



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la
Universidad Anáhuac México, en Imposición de Grado de Doctor y
Maestro en Economía y Negocios, Turismo y Gastronomía.**

13 de marzo de 2025

Centro Cultural Mexiquense Anáhuac

Distinguidas autoridades académicas, estimados profesores, queridos familiares y, sobre todo, apreciados graduados:

En 1946, en un Japón devastado por la Segunda Guerra Mundial, un joven llamado Akio Morita decidió desafiar la adversidad. Morita, junto con un grupo de ingenieros, fundó una pequeña empresa con el objetivo de reconstruir la industria tecnológica de su nación. Así nació Sony. El éxito de Morita no radicó únicamente en su visión empresarial, sino en que creía que el conocimiento al servicio de individuos con valores sólidos era clave para el desarrollo de una economía más justa. Morita y su equipo enfrentaron numerosos desafíos,

desde la falta de recursos hasta la competencia feroz. Sin embargo, su determinación y pasión por la tecnología los impulsaron a seguir adelante.

En 1957, Sony lanzó la primera radio de bolsillo completamente transistorizada, un producto que marcó el comienzo de una nueva era en la electrónica de consumo. A lo largo de su vida, Akio Morita se mantuvo fiel a sus principios que se podrían resumir en: “Si nos esforzamos al máximo, un futuro pacífico y próspero será nuestro, sin duda. El éxito o el fracaso dependerán de la fuerza de nuestra determinación y de la magnitud de nuestro esfuerzo”.

Hoy nos reunimos para celebrar la culminación de su etapa formativa al recibir un grado de maestro o doctor. Ustedes reciben este grado en la Universidad Anáhuac, una comunidad que busca ser un laboratorio donde se gestan ideas, un ámbito donde se debaten las problemáticas de nuestro tiempo y se buscan soluciones para un mundo en constante cambio que es un llamado a la responsabilidad. No podemos limitarnos a describir la realidad; estamos llamados a transformarla, por ello, la investigación y la docencia son las dos ruedas con las que caminamos para alcanzar nuestro objetivo: ser laboratorios de diálogo y de encuentro al servicio de la verdad, la justicia y la dignidad humana. En la Anáhuac no nos conformamos con producir conocimiento, sino que nos comprometemos a ponerlo al servicio de una sociedad que pueda ser más justa y solidaria.

La realidad que nos circunda nos exige una respuesta concreta a los problemas que enfrentamos: la desigualdad económica, los retos del turismo sostenible,

la necesidad de una educación integral y la construcción de sociedades más humanas son desafíos que interpelan nuestra conciencia. La universidad debe tener presente el que la “cultura del descarte”, que prevalece en muchos ámbitos, sea contrarrestada con una “cultura del encuentro”, en la que se valore la dignidad de cada persona y se busquen soluciones innovadoras que integren a todos.

Graduados de la Facultad de Economía y Negocios, el mundo requiere de ustedes una economía con rostro humano, donde la rentabilidad no esté desligada de la ética, sino que la sostenibilidad, la inclusión y la justicia social sean los principios rectores que guíen cada decisión empresarial.

A ustedes, graduados de la Facultad de Turismo y Gastronomía, les corresponde promover un turismo responsable, que respete las culturas locales y proteja el medioambiente, que brinde oportunidades equitativas a las comunidades y que haga del compartir una experiencia de enriquecimiento mutuo.

Y a ustedes, graduados de la Facultad de Educación y Humanidades, les toca la tarea de formar a las futuras generaciones, de ser guías en el desarrollo del pensamiento crítico y la conciencia social para construir un mundo mejor y formar seres humanos con capacidad de diálogo, comprensión y compromiso con la verdad.

Hoy, la universidad debe ser capaz de entender que las necesidades son cambiantes, de modo que más allá de la necesaria adaptación, se requiere ser creativos y propositivos en la búsqueda de soluciones a problemas emergentes por medio de la investigación, la innovación y el diálogo entre disciplinas.

La Anáhuac no solo forma profesionistas, sino personas íntegras, comprometidas con la verdad, la justicia y el servicio a los demás, pues el conocimiento sin ética es un arma de doble filo. El mundo necesita líderes con cabeza, corazón y manos. Con cabeza para analizar y proponer soluciones innovadoras, con corazón para actuar con empatía y sentido de justicia, y con manos dispuestas a trabajar incansablemente por el bien común. Si no partimos de la ética, toda educación solo sirve para acentuar la brecha social. Por ello deben enfocarse no solo en la eficiencia, sino en la construcción de una sociedad más equitativa y solidaria. La investigación que generen, el conocimiento que difundan y las capacidades que desarrollen deben contribuir al crecimiento de la dignidad humana y no solo al progreso económico.

Retomemos la historia del fundador de Sony con una canción de *Coldplay*:

What in the world are we going to do?

Look at what everybody's going through

What kind of world do you want it to be?

Am I the future or the history?

'Cause everyone hurts, everyone cries

Everyone tells each other all kinds of lies

Everyone falls, everybody dreams and doubts

Got to keep dancing when the lights go out

Queridos graduados, tengan la convicción de que el éxito personal solo tiene sentido cuando se pone al servicio de los demás. Sean creativos en la búsqueda de soluciones, audaces en la defensa de la dignidad humana y constantes en la búsqueda de la verdad, del bien, del sentido trascendente y de la dignidad de cada ser humano. Vayan con la certeza de que cada uno tiene un papel en la tarea más importante de la vida: el ser hombres y mujeres que vencen al mal con el bien.

--ooOoo--